

¡SALIR AL ENCUENTRO! K-5

UN CAMINO MISIONERO

Vol 4 No. 5 - Primavera - Pascua/Pentecostés

OBJETIVO

Los estudiantes serán sumergidos en la definición de misión y el concepto de que Dios nos llama a cada uno de nosotros a la misión. A través de historias y actividades, se encontrarán con una joven de Maryknoll, así como con una persona histórica, ambas llamadas a la misión, pero en diferentes tiempos y circunstancias. Además, los estudiantes aprenderán de varios tipos de trabajo misionero de numerosos misioneros Maryknoll.

PASO 1: OREMOS

Aprenderemos una nueva palabra para nuestra oración: misión. Una misión es un trabajo o deber importante. Por ejemplo, se le puede pedir a una persona que viaje para dar un discurso para su trabajo. Ella tiene la misión de explicar algo a otros sobre su trabajo.

También usamos la palabra misión para decir que Dios tiene un plan, o una misión, para cada uno de nosotros. Aprenderemos sobre dos hombres, uno que aún vive hoy y otro que vivió hace unos 170 años, que entendieron que su misión era ser ordenados sacerdotes. Hay muchos tipos de misiones. En este momento, oraremos por la obra misionera que nosotros y otros tenemos.

Cada vez que vemos a alguien que está triste o molesto y escuchamos y tratamos de ayudar,
Jesús, estad con nosotros en esta misión.

Cuando alguien da la bienvenida a una nueva persona, un extraño,
Jesús, esté con ellos en esta misión.

Cuando trabajamos para ayudar a la tierra a sanar,
Jesús, estad con nosotros en esta misión.

Siempre que elegimos incluir a alguien a quien preferiríamos dejar fuera,
Jesús, estad con nosotros en esta misión.

Cuando alguien sale de su casa para trabajar en un lugar donde la gente necesita ayuda,
Jesús, esté con ellos en esta misión.

Cuando tenemos una idea para hacer algo que ayude a otros de alguna manera,
Jesús, estad con nosotros en esta misión.

Jesús, ayúdanos a saber qué misión nos estás dando en este momento.
Ayúdanos a pensar en la misión a la que podrías estar llamándonos cuando seamos mayores.
Jesús, estad con nosotros en esta misión.

PASO 2: HAZ UNA CONEXIÓN PERSONAL

[Introducción para profesores]

El diácono John Siyumbu será ordenado en junio de 2022. Será el primer sacerdote Maryknoll de una de las misiones de Maryknoll en el extranjero.



DISCOVER YOUR NEIGHBOR™
©2021 Catholic Foreign Mission Society of America, Inc.

[para niños]

¡Hola! Mi nombre es Diácono John Siyumbu. Crecí en Kenia, y ahora estoy en los Estados Unidos para estudiar. ¡Me pregunto a dónde podría ir a continuación!

Dios nos llama a cada uno de nosotros a un tipo especial de trabajo misionero. Hay todo tipo de trabajo misionero porque hay todo tipo de personas, tienen diferentes talentos y diferentes experiencias. Les contaré cómo llegué a sentir que Dios me está llamando a ser sacerdote, ¡y un poco sobre lo que es ser un niño en Kenia!

Me divertí mucho mientras crecía en Kenia, junto con mis hermanas y hermanos, primos y amigos. Algunos de mis amigos eran Rotich, Shiko, Wainaina, Gracie y Colleta. Fuimos juntos a la escuela, jugamos juntos y vivimos en el mismo vecindario. Hace calor casi todo el año en gran parte de Kenia, por lo que los niños pasan mucho tiempo al aire libre. A todos nosotros, tanto niños como niñas, a menudo nos gustaba jugar al escondite. Los niños luego animaban a las niñas mientras jugaban un juego de kati: esto es jugado por tres personas y la emoción implica esquivar una pequeña pelota de tenis que te lanzan mientras estás entre tus dos amigos. Un juego de nyama nyama nyama también era popular: el objetivo era poner a prueba la atención de todos. Este juego me gustó mucho. El salto de cuerda también era popular entre las chicas. Banta fue otro juego que la mayoría de los niños disfrutaron. Se trataba de usar canicas para golpear las canicas de tus amigos.

Tengo dos hermanas, Nelly y Jessy, y tres hermanos, Victor, Rodgy y Mark. Crecimos juntos y durante los primeros cuatro años de mi estudio, todos fuimos a la misma escuela. Mi padre, Michael, solía trabajar en Mumias Sugar Factory y vivíamos en una de las fincas cercanas a la escuela. Mi escuela y otras escuelas fueron construidas para los hijos de los empleados de la fábrica.

Ir a la escuela es muy caro en Kenia. Los padres deben renunciar a muchas cosas para permitirse el lujo de que sus hijos vayan a la escuela. En mi escuela, aprendimos dos idiomas, inglés y kiswahili y disfruté leyendo y escribiendo en esos idiomas. También me gustaba la ciencia, pero no le daba mucha importancia a una clase llamada Ciencia del hogar: ¡aprender a cocinar, limpiar la casa y hacer y arreglar ropa! Ya estaba pensando en lo que podría querer ser cuando creciera: un astronauta. ¡Quería ir a la luna en un cohete!

Las vacaciones escolares fueron geniales. Era parte de mis deberes durante esos días pastorear el ganado de mi padre: ganado, ovejas, cabras. Cuando estaba en la escuela primaria, teníamos 3 toros, 4 vacas, cuatro ovejas y 5 cabras. Cada uno de estos animales tenía un nombre. Recuerdo la vaca a la que llamamos Khadija. ¡Era una luchadora! Los llevaba a pastar cuando la escuela no estaba en sesión, todas las mañanas después del desayuno y los traía de vuelta después de limpiarlos a eso de las 3 de la tarde. Otros niños también trajeron el ganado de sus familias. ¡Y nos divertimos! Jugábamos al fútbol, o nadamos y pescamos mientras mirábamos al ganado.

Otra cosa que pasaba durante las vacaciones escolares era visitar a mis abuelos. Nos reuníamos con nuestros primos, tías, tíos y muchos otros parientes en la casa de mi abuela. También había largas cenas familiares, cuando todos nos sentábamos afuera de la casa después de la cena bajo la luz de la luna y mi padre nos contaba historias sobre lo bueno y obediente que era cuando estaba creciendo. La vida era como una gran fiesta.

También tuvimos visitas familiares con mis primos y el tío John, que era un pastor evangélico. Cada vez que estos primos nos visitaban, dirigían nuestras cortas oraciones familiares, y yo sentía la cercanía de mi familia. Estaba llegando a entender lo cerca que estaba de Jesús, a través de las personas que me rodeaban.

Ir a la iglesia era parte de nuestras actividades familiares todos los domingos por la mañana, donde mi familia todavía está muy activa. Recuerdo especialmente mi Confirmación que celebré junto con Nelly y Jessy. Fue al final de la misa y el obispo pidió a nuestros padres que nos criaran para que pudiéramos tener sacerdotes y hermanas religiosas en la diócesis. Miré a mi madre que estaba parada detrás de mí y dije: “Mamá, nataka kuwa padri”, que en español es: “Mamá, me gustaría ser sacerdote”. Ella dijo: “Esperemos y veamos”. Tenía trece años, así que era correcto esperar y ver, pero las palabras del Obispo me hicieron pensar.

Seguí siendo un niño, jugando, estudiando y ayudando a mi familia. Eventualmente, llegué a entender lo que Dios me estaba llamando de una manera que es mejor para lo que soy: ser un sacerdote misionero.

Para los niños que están leyendo esto, me gustaría que pensarán en esto: una buena manera de saber y entender cómo Dios los está llamando a cada uno de ustedes, es compartir lo que sienten y lo que podrían querer hacer en la vida con personas cercanas a ustedes: familia, maestros, amigos, porque Dios nos habla a través de otras personas.

[Actividad]

Imagina que tú y el diácono John están siendo entrevistados. Lee las preguntas y las respuestas de John, y luego escribe tus respuestas.

- ¿Puedes nombrar a dos de tus amigos?

Diácono John: Shiko y Colleta.

Tu respuesta: _____

- ¿Tienes una historia bíblica favorita?

Diácono Juan: Me gustó la historia de la unción de David en 1ra. Samuel.

Tu respuesta: _____

- ¿Tienes un santo favorito?

Diácono Juan: San Ignacio de Loyola.

Tu respuesta: _____

- ¿Qué idioma(s) hablas?

Diácono Juan: Luhya, Kiswahili, Español e Inglés.

Tu respuesta: _____

PASO 3: EXPLORA LAS ESCRITURAS Y LA TRADICIÓN DE LA IGLESIA

LEA UNA DE LAS SIGUIENTES OPCIONES:

Explore reflexiones adicionales de las Escrituras en DiscoverYourNeighbor.org

Antiguo Testamento: [ISAÍAS 41:8-10](#)

Dios nos dirá lo que estamos siendo llamados a hacer. Dios promete darnos fuerza y estar con nosotros mientras hacemos esta obra.

Evangelio: [Lucas 10-1-2](#)

Jesús necesitaba ayudantes para ir a otros lugares. Debían compartir las enseñanzas de Jesús y mostrar a los demás cómo Jesús quiere que nos tratemos unos a otros. Escogió a setenta y dos personas para hacer esta obra misionera. Dio instrucciones a los misioneros:

- Ve y ten en cuenta que podría no ser fácil. No todos serán amigables contigo.
- No lles nada contigo.
- Tu trabajo es tan importante, no pierdas el tiempo.
- Cuando alguien te invite a su casa, quédate allí y acepta cualquier comida que te den.
- Cura a los enfermos y dile a todos que deben vivir como Jesús enseña, lo que incluye amarse unos a otros.

Nuevo Testamento: [Santiago 2:14-16](#)

Santiago nos dice que creer en Dios es importante, pero ayudar a los demás, como lo hace Jesús, es igual de importante. Santiago da este ejemplo: Una persona tenía todo lo que necesitaba. Se da cuenta de otra persona que no tiene ropa o comida. La primera persona dice: “¡Hola! Ve en paz, mantente caliente y come bien. ¡Adiós!”

Santiago pregunta: “¿De qué sirve decir eso pero luego no darle a la persona lo que se necesita para estar bien?”

[Actividad]

Estas declaraciones son de las lecturas anteriores, pero falta una palabra en cada una. Elije la palabra correcta de la lista de palabras para completar las declaraciones.

1. Mientras hacemos la obra de Dios, Dios nos dará la _____.
2. Mientras haces la obra de Dios, acepta lo que otros comparten contigo. ¡No seas _____!
3. Cuando estés ayudando a otros, no pienses mucho en _____ que posees o quieres.
4. Recuerda que Dios te ama y también quiere que ayudes a otros a obtener lo que _____.

Lista de palabras:

- exigente
- necesitan

- fuerza
- cosas

¿QUÉ DICE LA IGLESIA CATÓLICA?

El Papa Francisco habla de una de las enseñanzas de la Iglesia, llamada “una opción para los pobres”. ¿Qué significa esto?

GRADOS PRE-K-GRADO 1:

Necesitas comida, agua, una casa, escuela, un buen médico y un trabajo para el adulto que te cuida. Lo mismo ocurre con todos los demás en toda la tierra. Pero hay muchas personas que no tienen estas cosas básicas. Jesús quiere que cuidemos más a estas personas.

GRADOS 2-5:

Cada persona necesita comida, agua, trabajo, vivienda, escuela y atención médica. Los que no los tienen son pobres. Nuestra Iglesia enseña que estos hermanos y hermanas deben ser tratados con respeto y cuidados adicionales y se les debe dar lo que necesitan. Aquellos que no son pobres deben compartir lo que tienen con los demás.

El Papa Francisco dice que Dios nos ha dado la misión de ayudar a otros que no tienen lo que necesitan. Jesús dijo que su Padre lo envió para venir a nosotros, esa es la misión de Jesús. Ahora Jesús nos está enviando a una misión.

Dialogar:

Hay muchas maneras, algunas pequeñas, otras grandes, de que podamos ayudar a alguien necesitado.

- Imagina que ves a alguien caerse y lastimarse en un patio de recreo. Jesús nos pide ayuda. ¿Cómo podrías hacer esto? (Posibles respuestas: vea si la persona necesita ayuda para levantarse de nuevo, decida si se necesita más ayuda o vaya a buscar ayuda de un adulto).
- Hay muchos niños que tienen hambre en otras partes de nuestra ciudad/país/mundo. ¿Hay algo que nosotros, como clase, podamos hacer para ayudar?

PASO 4: TOMA UNA ACCIÓN

MIRA Y APRENDE:

Para ayudar a los estudiantes a comprender las numerosas formas en que sucede la misión, vean el video con los niños. Hay muchas, muchas maneras de hacer misión. Puedes hacerlo cerca de casa con personas que conoces. Algunos adultos sienten que Dios los está llamando a ir lejos de casa.

Video en Español sobre el trabajo misionero de Maryknoll en África.

<https://www.youtube.com/watch?v=ayl1y0G3IWA>

ALZA TU VOZ

Como clase, repase la carta del diácono John Siyumbu. Cada niño puede decidir qué le gustaría decirle a alguien en particular. Si es posible, pídeles que escriban esto. Luego anima a cada niño a elegir a dos personas a las que les contarán esta historia, “presentándoles” así a John.

PARTICIPA EN UNA SOLIDARIDAD GLOBAL

Camina con los Padres y Hermanos Maryknoll en su aventura misionera apoyando su trabajo con los huérfanos en Bolivia.

INVOLUCRA A TODA TU FAMILIA

[Historia de Tolton]

A continuación se muestra una historia real de un hombre que está en proceso de santidad. Su historia es difícil de encontrar, pero es muy importante, por lo que esta versión está escrita específicamente para niños. Puede ser un desafío leer esto juntos, pero les ofrecerá oportunidades para discutir lo que Jesús nos enseña sobre el trato hacia los demás y sobre una parte significativa de la historia de los Estados Unidos. Esté abierto a las preguntas de sus hijos, exprese su incomodidad si la historia lo afecta de esta manera, hable sobre la capacidad de los humanos para tomar buenas y malas decisiones.

Información para los niños antes de leer el cuento:

- Ayude a sus hijos a pensar cómo era la vida en los Estados Unidos hace unos 170 años: no había automóviles, aviones, computadoras o teléfonos celulares y no había electricidad ni agua corriente en los hogares. Nombren algunas cosas que tu familia no podría hacer si vivieras entonces.
- Había otras formas en que la vida era diferente de lo que conocemos. Habían leyes que permitían a las personas poseer a otras personas. Esto se llama esclavitud, y las personas esclavizadas no eran libres de hacer o ir a donde quisieran. Tenían que trabajar sin paga y a menudo eran maltratados por otros. Específicamente, la mayoría de las personas esclavizadas eran de ascendencia africana.
- Un niño llamado Augustus Tolton nació en 1854 en Missouri, y sus padres eran esclavos. Esto significaba que Augusto y sus hermanos y hermanas también eran esclavos. Ayuden a sus hijos a reflexionar sobre qué es la libertad y cómo sería la vida sin ella.
- Cuando esta historia tuvo lugar, los Estados Unidos estaban divididos sobre el tema de la esclavitud. A esto lo llamamos la Guerra Civil. Parte del país quería continuar con la esclavitud y otra parte quería detenerla. Augusto vio soldados de ambos lados.
- Augusto llegó a ser un hombre santo. Es tan admirado por su buen trabajo que algún día puede ser llamado santo.

[Historia] UN NIÑO LLAMADO AUGUSTO

Augustus, de siete años, miró sus pies. Estaba parado en un suelo que estaba en un lugar donde la gente se veía obligada a ser esclavos. Era un esclavo, al igual que su familia. ¡Pero justo al otro lado del cercano río Mississippi, había libertad!

Estaba con su madre, su hermanita y su hermano mientras los soldados discutían por ellos. Estaba agotado, hambriento y muy asustado. Podía sentir el miedo de su madre. Su familia había caminado veinte millas durante las noches, escondiéndose durante los días, para llegar a la ciudad de Hannibal, Missouri. Ahora, si pudieran cruzar el río, ¡estarían a salvo! Augusto pensó en las muchas veces que había orado con su madre. Oró en silencio ahora mientras los soldados se peleaban. “¡Estos son esclavos fugitivos! ¡Son propiedad legal de alguien y deben ser arrestados, encadenados y enviados de regreso!”. Gritó un soldado con uniforme gris. “Sabes que parte de esta ciudad está bajo nuestro control”, dijo un soldado con uniforme azul. “¡No tienes poder sobre ellos!”

Al darse cuenta de que no tenían control aquí, los soldados de gris se fueron. Pero cuando Augusto los vio alejarse, no se sintió seguro. Los soldados de azul sabían que esta familia tenía que llegar a salvo rápidamente. Ayudaron a la madre de Augustus a encontrar un viejo bote de remos. Estaba oscuro cuando subieron al bote maltrecho. Augustus se acurrucó cerca de su hermano, Charley, quien sostenía a la bebé Anne. Su madre nunca había estado en un bote, y ahora tenía que aprender a remar para llegar al otro lado. Ella luchó, y el bote se desvió en un sentido, luego en otro. Augusto escuchó el agua salpicando mientras el bote se movía. La bebé Anne luchó en los brazos de Charley. “¡No la dejes ir! ¡Podría ahogarse!” Mamá susurró frenéticamente. Luego comenzó a sentirse por el remo, y abandonaron la orilla. Cuando estaban en medio del ancho río, escucharon gritos. Estas eran voces enojadas y amenazantes, seguidas de disparos. “¡Bájate! ¡Rápidamente!” Mamá ordenó mientras seguía remando. Estaba oscuro, pero sabía en qué dirección debía dirigir el bote, y los soldados enojados no podían verlos lo suficientemente bien en la oscuridad como para disparar con precisión. La familia llegó a la orilla.

Ahora que estaban en Illinois, podían caminar durante el día, pero tenían veinte millas más antes de llegar a la ciudad de Quincy. En el camino, se encontraron con personas amigables que compartieron su comida y les aseguraron que habría una comunidad de personas dispuestas a ayudarlos cuando llegaran a la ciudad. Era mucho mejor que su antigua vida. Mucha gente los ayudó, y nadie podía hacerlos ser esclavos. El sacerdote y los maestros de una escuela católica dieron la bienvenida a Augusto, y aunque no había ido a la escuela antes, aprendió rápidamente. Aún así, había personas que no lo aceptaban. Muchos de sus compañeros de clase eran muy malos con él debido al color de su piel y porque no había podido ir a la escuela antes. Algunos padres no querían a Augusto en la escuela, por lo que enviaron cartas hirientes a

los maestros. Alguien arrojó una piedra a la casa del sacerdote. Se puso tan difícil que Augusto tuvo que abandonar la escuela. Trabajó en una fábrica y recibió muy poca educación hasta que un sacerdote de Irlanda lo ayudó. El padre Peter McGirr, y los maestros de su escuela, trabajaron arduamente para que Augusto fuera aceptado por los niños y las familias allí. Augusto fue confirmado, y a menudo iba a misa antes de trabajar o ir a la escuela. Cuando era mayor, sentía que su misión en la vida era ser sacerdote. Sin embargo, todos los seminarios en los Estados Unidos se negaron a aceptar a Augusto porque no aceptaban estudiantes negros. Pero el Padre Peter sabía que Augustus era muy inteligente y amaba mucho a Dios. Él también sintió que Dios estaba llamando a Augustus, por lo que hizo arreglos para que Augustus viajara a Roma, donde fue respetado y aceptado. Fue un excelente estudiante, y como parte de sus estudios, aprendió alemán, italiano, latín, griego y algunos dialectos africanos. A los 31 años, fue ordenado sacerdote. Pero cuando regresó a su ciudad natal de Quincy, nuevamente había muchas personas que no lo aceptarían. Eventualmente, el Padre Augustus comenzó a trabajar en Chicago, donde pudo comenzar una comunidad de la iglesia para afroamericanos. El padre Tolton murió en 1897, pero su trabajo a través de su parroquia continúa hoy.

Haz un póster sobre Augustus Tolton

Tómese el tiempo para apreciar la pintura del hermano Michael McGrath de Augustus Tolton.] Obtenga un pedazo grande de papel, crayones, marcadores o pintura para comenzar a hacer su propio póster.

Considerar:

- ¿Cómo queremos mostrar a Augustus Tolton? (¿como un niño o un adulto? ¿ayudar a otros, orar, estudiar?)
- ¿Queremos agregar algo que aprendimos de esta historia a nuestro póster?
- ¿Deberíamos incluir a nuestra familia o amigos en este póster?

Dialogar:

¿Qué dicen nuestras Escrituras acerca de cómo nos tratamos unos a otros? Lee cada uno y conéctalos a diferentes partes de la historia.

El amor no le hace mal al prójimo
Romanos 13,10

Un amigo ama en todo momento
Proverbios 17,17

Deja de juzgar por meras apariencias
Juan 7,24

Porque Dios no muestra favoritismo.
Romanos 2,11

SIGUIENTE EDICIÓN EN SEPTIEMBRE 2022: CUIDADO DE LA CREACIÓN